

# Un ejercicio de lectura para mejor entender Campeche

Antonio Benavides Castillo

Un día caminaba por las calles de Campeche alrededor del mediodía. El sol pegaba a plomo y el calor era intenso. En esas situaciones pocas cosas llaman la atención, pues uno anda en busca de la sombra proyectada por algún edificio o por la copa de un árbol para tomar un respiro y sentirse un poco mejor.

Avanzaba por la Calle 59, entre las calles 16 y 18, cuando creí ver letras escritas sobre algunas piedras. Me detuve a verificar y, efectivamente, ahí estaban varios letreros grabados sobre los sillares o dovelas centrales de algunos marcos de piedra. Había pasado muchas veces por el lugar, pero ahora puse atención y encontré nueve letreros.

Todos comienzan con la letra S y en la mayoría las letras están fusionadas, apretadas como para ocupar menor espacio. Leerlas no fue fácil al principio, pero habiendo entendido algunas, me quedó claro que se trataba de monogramas con los nombres de los apóstoles; aquellos personajes elegidos por Jesucristo para que aprendieran de él y después predicaran.

Hace dos milenios los elegidos fueron doce, si bien no todos fueron reunidos al mismo tiempo. El primero fue Simón (hijo de Jonás; Simón bar Jonah), era un pescador del mar de Galilea y fue llamado Pedro por Jesús. El nombre Pedro deriva de piedra, seguramente por su fuerte temperamento. La iglesia católica lo identifica como el primer papa al recordar que le fue dicho “sobre esta roca edificaré mi iglesia... y te daré las llaves del reino de los cielos”. Sus distintivos son, precisamente, un par de llaves y una tiara o tocado rematado en punta que solo usa el papa. De hecho, esos elementos pueden verse en la entrada al baluarte de San Pedro (Calle 16 y Circuito Baluartes).



*San Simón.*



*Entrada al baluarte de San Pedro en la ciudad de Campeche.*

Luego está Andrés, hermano mayor de Pedro y quien fuera discípulo de Juan el Bautista. Andrés también fue pescador, pero tras su conversión fue a predicar el cristianismo recorriendo los alrededores del Mar Negro; llegó a Kiev y luego a Novgorod. Por ello es patrón de Rumania, Ucrania y Rusia. Es considerado patriarca de la iglesia ortodoxa. Suele representársele crucificado sobre dos maderos a manera de una equis. De ahí deriva el símbolo de Cruz de San Andrés.



*San Andrés.*

El tercer apóstol fue Santiago el Mayor (hijo de Zebedeo), de oficio pescador. Fue hermano mayor de Juan y, al parecer, primo de Jesús. Su prédica se extendió por Jerusalén y Judea. Herodes lo mandó decapitar en el año 44. Santiago predicó en la península ibérica y a partir del año 844 se le reconoció como gran ayuda en la lucha contra el dominio islámico. Por ello fue designado desde entonces como patrono de España, donde se le conoce mejor como Santiago Matamoros. Santiago de Compostela es uno de sus principales santuarios, importante centro de peregrinación, y es celebrado el 25 de julio. Su símbolo muestra tres valvas o conchas (conocidas como vieiras, símbolos de la gracia divina), recordando su peregrinación por el mar.

Otro hijo de Zebedeo también fue elegido y su nombre era Juan. Fue el más joven de los discípulos y autor del cuarto evangelio. Poco se sabe de su vida. Se le representa con un águila e imberbe



*Santiago.*

o con poca barba para denotar su juventud. Al ser perseguido por el emperador Domiciano en Jerusalén, en el año 62 se refugió en Éfeso, ciudad de Turquía, donde continuó predicando. Luego fue desterrado a la isla de Patmos (en el mar Egeo) y retornó a Éfeso tras la muerte de Domiciano. Siguió dirigiendo la iglesia por él fundada y falleció a edad avanzada.

El quinto apóstol, también pescador, fue Felipe de Betsaida, región de Galilea. Predicó en Grecia, Siria y Frigia (la mayor parte de lo que hoy es Turquía) y en Hierápolis, ciudad turca declarada Patrimonio de la Humanidad en 1998. Felipe perteneció al grupo asociado a Juan el Bautista antes de ser llamado por Jesús. Al apóstol Felipe se le celebra el 4 de mayo. Sus atributos suelen ser una cruz, una piedra, una serpiente y una cesta llena de panes en memoria del milagro de la multiplicación de alimentos.



*San Felipe.*

El siguiente apóstol fue Bartolomé, también llamado Natanael. Su labor pastoral le llevó a la India y a Armenia. Se le representa con un libro y con un cuchillo, así como con una palma que denota murió martirizado. Se dice que falleció desollado, sobre un potro o atado a un árbol. Es patrono de los curtidores y su celebración ocurre el 24 de agosto. Su símbolo apostólico muestra tres cuchillos paralelos.



*San Bartolomé.*

El séptimo apóstol fue Judas Tomás Dídimo, quien tuvo que ver para creer. El evangelio de Juan relata que Tomás creyó en Jesús tras haber metido su dedo en el costado. Curiosamente, su primer nombre significa "gemelo" en arameo, idéntico significado de su

segundo nombre en griego. Según la tradición, Tomás era primo de Jesús en segundo grado. Su prédica se extendió por Siria y la India, donde se dice murió martirizado en el año 72. Se le celebra el 21 de diciembre.



*Santo Tomás.*

Jesús también llamó a Mateo, un individuo que sabía leer y escribir. De hecho, era recaudador de impuestos en Capernaum y fue el autor del primer evangelio. Otro nombre de Mateo era Leví de Alfeo. Su prédica fue realizada en Judea y después fue a evangelizar tierras de Etiopía, al sureste de Egipto y Sudán. Su celebración tiene lugar el 21 de septiembre, su nombre significa “regalo de Dios” y se le representa con tres bolsas de dinero, recordando su primer oficio como cobrador de impuestos.

Otro de los elegidos fue Santiago el Menor (también hijo de Alfeo). Algunas biblias le llaman Jacobo el Menor. Hay versiones de que era hermano de Jesús, pero ello debe tomarse con cautela pues en la sociedad patriarcal de aquellos tiempos la palabra “hermano” designaba a un amplio número de parientes cercanos y no necesariamente significaba que fuesen hermanos consanguíneos, es decir, hijos de los mismos padres.

Un apóstol más fue Judas Tadeo (aparentemente hermano de Santiago) y otro fue Simón el cananeo o zelote (guerrillero). Ambos tienen su festividad el 28 de octubre. Judas Tadeo fue hermano de Santiago el Menor. Salió de Galilea para predicar en Persia, donde murió aseteado.





*San (Judas) Tadeo.*

El último fue Judas Iscariote, quien traicionara a Jesús por treinta piezas de plata y tras su arrepentimiento se ahorcó. Por ello sus símbolos son el lazo corredizo de una horca o una bolsa con monedas. Este personaje era judío y el resto de los discípulos eran galileos.

Tras el suicidio de Iscariote se reunieron los once apóstoles y llamaron a Matías para reemplazarlo. Esa decisión obedeció a considerar desierto el lugar dejado por el traidor; para los apóstoles fue una deserción y era necesario completar el número de 12, símbolo de las 12 tribus de Israel (Aser, Benjamín, Dan, Efraín, Gad, Isacar, Judá, Manasés, Neftalí, Rubén, Simeón y Zabulón) y número que significaba la plenitud del pueblo de Dios.



*San Matías.*





Otro elegido, si bien tras la muerte de Jesús, fue Pablo o Saulo de Tarso, nacido en Turquía y muerto en Roma. Fue un ciudadano romano, por ende, conocedor de la cultura helénica; hablaba griego y arameo con fluidez. Sin haber pertenecido al grupo inicial de los doce apóstoles, Pablo fue un importante constructor y difusor del cristianismo en el ámbito romano. Su talento y carácter misionero ayudaron en gran medida a la propagación del evangelio. Por eso su imagen y la de Pedro suelen acompañar las portadas de muchas iglesias, como sucede en la catedral de Campeche.



*San Pablo.*

Al listado anterior es importante agregar los nombres de Lucas y de Marcos, quienes no fueron discípulos de Jesucristo. Marcos fue hijo de la dueña de una casa grande (El cenáculo, donde se reunían los seguidores de Jesús) y del huerto y jardín llamado Getsemaní. Marcos fue discípulo de Pedro y luego de Pablo de Tarso. Se considera que Marcos fue el autor del primer evangelio, redactado alrededor del año 70 y escrito en griego. La iglesia copta le reconoce como patriarca.

Por su parte, Lucas el evangelista fue discípulo de Pablo y también autor de uno de los evangelios y de los Hechos de los Apóstoles. Lucas era un hombre con estudios y aparentemente médico de profesión. Su obra fue escrita en griego y, al parecer, entrevistó a varios de los discípulos, así como a la madre de Jesús. Sus escritos datan del año 65.

Pero ¿por qué están allá esos nombres en algunas portadas de la Calle 59? El historiador José Manuel Alcocer

B., cronista de la ciudad de Campeche, ha propuesto que esas viviendas pudieron haber estado dedicadas a dichos santos, o bien los dueños haber realizado alguna promesa para contar con su bendición (comunicación personal, noviembre de 2020). Otra posibilidad es que en esos espacios vivieran personas asociadas al clero y que los textos dedicatorios les permitieran adquirir indulgencias (arquitecto Carlos Huitz B., comunicación personal, noviembre de 2020).

Evidentemente, es importante la localización concentrada de los textos, sobre la calle central o intermedia del centro histórico y en un solo costado de la calle, justo antes de llegar a la Puerta de Tierra. En opinión del arqueólogo Eduardo Merlo J., la información recabada muy probablemente indica que esas construcciones conformaban la colecturía, es decir, la casa del diezmo, en donde se reunían los diezmos y primicias que la parroquia de Campeche enviaba al obispo de Yucatán. En esos edificios se reunía la producción del campo y del mar para solventar alguna esca-

sez en la población, cosa que quizá ocurrió pocas veces. Fue también una manera de acumular riqueza para el clero.

Las primicias eran el fruto primero de cualquier cosa (cosecha, ganado, colecta, etc.). El diezmo es un concepto también mencionado desde tiempos bíblicos que se refiere a la décima parte de la producción especialmente apartada para Dios. Ya desde el libro Génesis (14:10) del Antiguo Testamento se apunta que Abraham dio el diezmo a Melquisedek, sacerdote y monarca de Salem, tras haber derrotado a sus enemigos (Bover y Cantera 1961: 41).

Otra cita interesante se encuentra en Levítico (27:30) “Todo diezmo de la tierra, ya de las semillas de la tierra, ya de los frutos de los árboles, pertenece a Yahveh, es cosa consagrada a Yahveh” (Op. cit.: 161).

Más adelante se halla en el apartado Primicias y diezmos, en el capítulo 26 del libro Deuteronomio, donde señala que “...cogerás una parte de las primicias de todos los productos



del suelo que coseches... lo colocarás en una cesta... entonces el sacerdote tomará de tu mano la cesta y la depositará en el altar de Yahveh, tu Dios" (Idem.: 229).

El diezmo era entregado anualmente como una contribución de los feligreses a la diócesis. Lo reunido por varias parroquias se dividía en cuatro partes iguales. Una cuarta parte era destinada al obispo. Otra cuarta parte era para los miembros del cabildo eclesiástico (burocracia del clero). Las fracciones restantes se dividían en nueve partes iguales llamadas novenos. Dos novenos eran reservados a la Corona; noveno y medio para la fábrica espiritual (mantenimiento de los edificios eclesiásticos). Otro noveno y medio era para los hospitales; dos novenos para los párrocos y los dos novenos restantes se daban a los empleados como el capellán y el secretario (Morales 2014: 59). De ese ingreso también se destinaban recursos a los seminarios, así como a los ancianos, viudas y huérfanos.

De hecho, existieron colectu-

rías casi en todas las poblaciones importantes del sureste (Izamal, Valladolid, Villahermosa, etc.) y del centro de la Nueva España (Puebla, Tepeaca, Hidalgo, ciudad de México, etc.) y así funcionaron a lo largo del virreinato, obteniendo bienes que se distribuían para mantener las actividades clericales y para aliviar las necesidades de los sectores más vulnerables de la población atendidos por el clero.

En el caso de la colecturía de la villa y puerto de Campeche (obtuvo el título de ciudad el 1 de octubre de 1777) las primicias y diezmos eran muy variados; pescado seco, maíz, frijol, mantas de algodón, gallinas, miel, sal, cera y frutos diversos (Cfr. Paso y Troncoso 1942).

Con la Ley de Nacionalización de Bienes Eclesiásticos (parte de las Leyes de Reforma), promulgada por Benito Juárez en 1859, desaparecieron las colecturías y el Estado se hizo cargo de hospitales, hospicios y la creación de cementerios. Los vetustos edificios que antes acumularon diezmos y primicias sufrieron distintas





suertes; algunos fueron destruidos, otros fueron vendidos o bien quedaron abandonados.

En el extremo oriente de la Calle 59 los predios hoy corresponden a un hotel de poco más de 56 metros de largo; pero al parecer la colecturía ocupaba toda la manzana, con varios patios interiores. La entrada principal pudo haber sido precisamente la que hoy da acceso al hotel, con un espacio techado donde se estacionen las carretas. En tiempos coloniales el uso de portales o soportales era exclusivo de las autoridades civiles o eclesiásticas. La ubicación de esos espacios, próximos a la Puerta de Tierra, es relevante para la recepción de diezmos y primicias en especie.

Hoy día las fachadas de la Calle 59 muestran cánones del siglo XIX, habiendo fraccionado el conjunto, pero por fortuna se respetaron los vanos y dinteles con los monogramas. Los balcones con sus rejas y contraventanas son de la segunda mitad del XIX y debieron abrirse al pesado muro original que no debió tener ventanas, solamente entradas.

El hecho de que la casa esté resguardada por los apóstoles no es una devoción, se trata de indicar a los fieles que está cimentada, por así decirlo, sobre el Colegio Apostólico, es decir la Santa Madre Iglesia. Los vestigios de arquitectura y el tipo de letras indican una posible factura del siglo XVII. Precisamente a mediados de esa centuria se aplicaron las ordenanzas del Concilio de Trento, que indican que el clero secular (a cargo del obispo, en este caso de Yucatán) debía retirar a los

religiosos (aquí a los franciscanos) la autoridad parroquial y, por ende, el cobro de aranceles para aplicación de los sacramentos y pagos del diezmo y primicias.

Los vestigios de la colecturía de la ciudad virreinal son una joya más del rico patrimonio cultural de la humanidad, hoy reconocido en Campeche.

## Agradecimientos

Varios colegas y amigos facilitaron el desarrollo de esta breve contribución. Estoy en deuda con el arqueólogo Eduardo Merlo Juárez, quien revisó los primeros textos ayudándome a entender la información reunida y su papel en el Campeche virreinal. Agradezco también las sugerencias y facilidades de José Manuel Alcocer Bernés, Carlos Huitz Baqueiro, Adriana Rocher Salas, Dolores Cu Sánchez y Sara Novelo Osorno.





Toma aérea de Google Earth con la manzana que debió ocupar la colecturía de Campeche.

## Referencias bibliográficas

Bover, José María y Francisco Cantera Burgos  
1961 Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo y griego.

Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.

Morales Juárez, María Laura Hilda  
2014 San Andrés Chalchicomula y su colecturía del diezmo 1560-1862. Acercamiento para una microhistoria en Puebla. Tesis. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla.

Ortiz Lanz, José Enrique  
1996 Piedras ante el mar. Las fortificaciones de Campeche. Gobierno del Estado de Campeche / CONACULTA. México.

Paso y Troncoso, Francisco del  
1942 Tasaciones de los pueblos de la provincia de Yucatán pertenecientes a los encomenderos de la villa de San Francisco de Campeche, hechas por la Audiencia de Santiago de Guatemala en el mes de febrero de 1549. Museo Arqueológico, Etnográfico e Histórico de Campeche. Cuaderno no. 3. Gobierno del Estado de Campeche. Campeche. [Archivo de Indias. Papeles de Simancas. Estante 64 – Cajón 6 – Legajo 1]

## Referencias electrónicas

<https://www.bibleinfo.com/es/questions/%C2%BFqui%C3%A9nes-fueron-los-doce-disc%C3%ADpulos%3F>

<https://www.monografias.com/trabajos93/evangelistas-marcos-mateo-lucas-y-juan/evangelistas-marcos-mateo-lucas-y-juan.shtml#marcosevaa>

<http://www.primeroscristianos.com>  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Lucas\\_el\\_Evangelista](https://es.wikipedia.org/wiki/Lucas_el_Evangelista)